Vanessa Mohme



Decisiones que cierran brechas:

El Estado y las empresas se sientan a conversar sobre cómo invertir mejor en el país



Imagen generada con IA

República Sostenible, del Grupo La República, reúne el 30 de octubre a autoridades, empresas y organizaciones para discutir cómo usar la medición del progreso social para orientar mejor los recursos públicos y la inversión social.

En el Perú no falta plata para lo social. Cada año, el Estado reparte canon y presupuesto a regiones y municipios. Muchas empresas, por su parte, tienen programas de inversión social en las zonas donde operan: construyen colegios, financian campañas de salud o reforestan. Sin embargo, hay una pregunta que pocas veces se hace: ¿esa plata está cerrando las brechas que de verdad tiene cada territorio?

Esa pregunta es el punto de partida del desayuno ejecutivo «Decisiones que cierran brechas. Recursos públicos e inversión social desde una perspectiva territorial». República Sostenible lo organiza el viernes 30 de octubre, de 8 a 11 de la mañana, en el Hilton Lima Miraflores. Vanessa Mohme, directora de República Sostenible, dará la bienvenida y presentará el objetivo del diálogo.

Medir cómo vive la gente, no solo cuánto se gasta

Durante décadas, el éxito de un país o de una región se midió casi solo con el crecimiento económico. Pero el PBI dice cuánto se produce, no si las personas viven mejor. No dice si una familia tiene agua limpia, si un niño aprende a leer o si un barrio es seguro.

El Índice de Progreso Social (IPS) cubre ese vacío. Mide de 0 a 100 cómo vive la gente: si tiene agua, salud, educación, seguridad y oportunidades. Y lo hace región por región, lo que permite ver que el Perú no es uno solo.

En su última medición, el país obtiene 58.8 puntos y muestra cinco brechas claras. La más grave es la sostenibilidad ambiental, con apenas 17.3 puntos. Le siguen los derechos personales (31.0), la seguridad personal (45.3), la salud y el bienestar (54.3) y el acceso a una educación básica de calidad (54.9). Cada región, además, tiene su propio mapa: lo que urge en Apurímac no es lo mismo que en Lima, en Pasco o en La Libertad.

Ese mapa cambia la forma de decidir. Cuando la inversión pública o privada se orienta a las brechas reales de un territorio, rinde más. Cuando no, termina reforzando temas que esa región ya resolvió, mientras los problemas más serios siguen esperando.

La puntería importa más que el monto

República Sostenible ha medido con esta metodología la inversión social de 48 empresas que operan en el país. El hallazgo principal es claro: el problema casi nunca es la falta de recursos, sino la puntería. La mayoría de empresas tiene programas bien hechos, pero muchos apuntan a necesidades que su región ya atendió. Y otras eligen bien dónde intervenir, pero no miden los resultados que logran.

Lo mismo vale para el Estado. Una obra financiada con recursos públicos, o con Obras por Impuestos, suma de verdad cuando cae en una brecha prioritaria de la región. Por eso no basta con saber cuánto se ejecutó: hay que preguntar cuánto mejoró la vida de la gente.

Dos conversaciones: lo público y lo privado

El desayuno tiene dos paneles. El primero, «Recursos públicos y prioridades territoriales», reúne a quienes deciden o fiscalizan cómo se usa el dinero del Estado. Participan la ministra de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, María Seminario Marón; la diputada por Lima Rossana Alayza; Denisse Miralles Miralles, subdirectora de Inversiones Descentralizadas de Proinversión, la agencia que impulsa las Obras por Impuestos; y Úrsula Letona Pereyra, vicepresidenta de la Asociación de Contribuyentes del Perú, con la mirada de quien paga impuestos.

El segundo panel, «Empresas y casos reales», baja la discusión al terreno. Participan Verónica Arbulú, de Belmond · PeruRail, del sector turismo y transporte, y Ximena Sologuren, de la minera Poderosa. Las dos empresas ya miden su inversión social frente a las brechas de su territorio. Las acompañan Franklin Murillo, director global de Insights y Alianzas de Social Progress Index, la red internacional que creó el índice, y Cecilia Benavides, directora ejecutiva de Responde, organización que trabaja en la relación entre empresas y comunidades.

Un sello para el bienestar medible

El encuentro cerrará con la entrega del Sello Empresa Generadora de Bienestar (EGB). Se otorga a las empresas que demuestran un impacto medible en la vida de las personas. La idea es simple: premiar no a quien más gasta, sino a quien mejor apunta.

Una agenda para el próximo ciclo

El desayuno llega en un momento clave. En pocos meses asumirán nuevas autoridades regionales y municipales, que decidirán en qué se invierte durante los próximos años. Contar con un mapa común de brechas puede ayudar a que el sector público y el privado dejen de trabajar por separado y empiecen a sumar esfuerzos donde más se necesita.

La pregunta que convoca a este encuentro no es cuánto se invirtió, sino cuánto movió el indicador la plata que ya se puso. República Sostenible acompaña a empresas e instituciones en ese camino, con diagnóstico, rediseño de programas y certificación de resultados. Más información en contacto@amayacomunicaciones.com.

República sostenible

DESAYUNO EJECUTIVO
Decisiones que cierran brechas
Viernes 30 de octubre
8:00 a.m 11:00 a.m.
Hilton Lima Miraflores
Movistar
SOCIAL PROGRESS IMPERATIVE
La República